

## El Club de Roma

### NOTICIA

*El siguiente es el texto de un informe de esta asociación, dado a conocer en el curso de 1973 con el título de El Club de Roma. Un Nuevo umbral. En este documento se comenta la acogida a Los límites del crecimiento, trabajo auspiciado por el Club, con el propósito de ofrecer una reflexión sobre las actividades, funciones y objetivos de esta agrupación.*

### TEXTO

El objeto de esta comunicación es recapitular la preocupación y las convicciones de los miembros del Club con respecto al estado actual de la sociedad mundial; evaluar la posición que han alcanzado nuestros esfuerzos iniciales; discutir los puntos fuertes y los débiles inherentes a la naturaleza y el concepto del Club, y enumerar algunas de las áreas que presentan problemas que, en nuestra opinión, requieren urgentemente ser investigados.

#### EL PREDICAMENTO DE LA HUMANIDAD

El impulso inicial del Club lo constituyó una común preocupación por la profunda crisis que afronta la humanidad —una crisis que consideramos de distinta especie que las anteriores— para cuya resolución resultan inadecuadas las actitudes, los valores, las políticas y las instituciones de las sociedades actuales. En todas partes los hombres están perplejos ante una amplia

gama de problemas difíciles de tratar —el deterioro del ambiente, la crisis de las instituciones, la burocratización, el crecimiento urbano incontrolado, la inseguridad de empleo y la poca satisfacción que da el trabajo, la enajenación de la juventud, la impugnación de los valores de la sociedad, la violencia y la indiferencia ante la ley y el orden, la educación inadecuada, la inflación y la disrupción monetaria en contraposición a la prosperidad material, la brecha que dentro de cada país separa a ricos y pobres, así como la que separa a las naciones, para mencionar únicamente algunos.

Todas estas dificultades parecen ser síntomas de un malestar general poco comprendido hasta la fecha, y se manifiestan en todo el mundo. A este enjambre de problemas interrelacionados lo llamamos “la problemática”. Sus interacciones son cada vez más fundamentales y críticas y, en consecuencia, resulta cada vez más difícil aislar de la maraña de la problemática los principales temas para tratarlos separadamente. El intentar hacerlo únicamente parece aumentar los problemas en otros aspectos, a veces insospechados, de toda la masa.

Por esa misma razón, ningún país, ni siquiera el más poderoso, puede resolver por sí solo sus problemas, dado que la solución involucra a otros países e interactúa con el sistema global como un todo. No obstante, la interdependencia no se limita al contexto político: tiene referencia a los recursos energéticos, a los alimentos y a las materias primas industriales, a los mercados de productos, a la transferencia de nueva tecnología y hasta a los estallidos de violencia. Allende estas preocupaciones materiales, la problemática abarca todo, porque las aspiraciones humanas ya no pueden ser enmarcadas por un ambiente o cultura en particular. Lo que nosotros llamamos *el predicamento de la Humanidad* es nuestra propia y limitada

percepción de los muchos síntomas individuales del profundo mal que padece la sociedad y para cuya curación somos incapaces de prescribir un remedio efectivo, en virtud de que carecemos de un diagnóstico fidedigno.

#### LAS FUNCIONES DEL CLUB DE ROMA

El Club de Roma es una asociación informal que cuenta con cerca de 85 miembros en más de treinta países; cristalizó como tal teniendo como núcleo una preocupación común despertada por la problemática y por la necesidad de delinearla y de comprender su naturaleza. La totalidad de sus miembros se reúne ocasionalmente, en promedio una vez cada año, pero la mayoría de ellos permanece en frecuente contacto con sus colegas. El Club surgió, de manera un tanto titubeante, a raíz de una reunión exploratoria que se celebró en la Academia dei Lincei en Roma en 1968. La mayoría de los entonces miembros, apenas unos cuantos, se reunió nuevamente en Austria en 1969, donde convinieron en la celebración de un encuentro de todo el Club en Berna, Suiza, en 1970, en calidad de huéspedes de la Confederación Suiza; otro en Montebello, Quebec, en 1971, en tanto que invitados de Canadá; en enero de 1973 se llevó a cabo otra reunión en Jouy-en-Josas, cerca de París, con la colaboración de un grupo de industrias francesas, y se ha programado una más en Tokio en octubre de 1973, precedida de un seminario técnico, con el apoyo de los miembros japoneses.

El Club está registrado conforme a las leyes suizas; cuenta con una membresía hasta ahora limitada a 100 y un comité ejecutivo que tiene a su cargo el trabajo del Club y cuyos miembros en la actualidad son los siguientes: Fritz Böttcher, de Holanda; Alexander King, de París (OCDE); Saburo Okita, de Japón; Aurelio Peccei, de Italia; Eduard Pestel, de la República Federal Alemana; Hugo Thiemann, de Suiza; Víctor Urquidi, de México, y Carrol Wilson, de los Estados Unidos. En tanto que asociación informal, con una secretaría mínima y sin personal ni presupuesto formales, las funciones del Club son esencialmente de tipo catalítico. Sus objetivos son los siguientes:

1) Estimular la investigación y fomentar el desarrollo de métodos para elucidar y localizar los elementos e interacciones que operan dentro de la problemática, para entender con mayor claridad los mecanismos del mundo como sistema finito, y sugerir opciones alternativas para resolver necesidades críticas.

2) Fomentar el diálogo con altos funcionarios públicos, industriales, profesores universitarios y con muchos grupos en muchos lugares, para motivar una evaluación realista de la naturaleza de la crisis y de la necesidad de considerar nuevas políticas, actitudes y vías de acción para asegurar la continuidad de la humanidad y cultivar un nuevo humanismo que conduzca a la paz mundial, a la justicia social y a la autosatisfacción individual.

#### LA FASE INICIAL

Después de un período inicial de intensa discusión entre los pocos miembros originales del Club, se acordó adoptar como

tema central la problemática mundial. Se iniciaron conversaciones con líderes políticos e intelectuales de muchas partes del mundo, pero pronto se advirtió que el cambio político e institucional únicamente podría ser el resultado de una comprensión más precisa de la problemática. Se decidió intentar, con métodos adecuados existentes o que pudieran desarrollarse, cuantificar las dimensiones de escala y de tiempo de la problemática mundial, e indentificar las necesidades para hacer una revisión de los valores y las instituciones que rigen la capacidad de los hombres para adaptarse al cambio. Esto implicaba necesariamente un esfuerzo de investigación intensiva en un campo nuevo y virtualmente inexplorado.

Después de buscar durante mucho tiempo una metodología que incorporara las dimensiones de escala y de tiempo de la problemática mundial, se decidió invitar al grupo Dinámica de Sistemas del Instituto Tecnológico de Massachusetts, para que emprendiera, bajo la dirección del profesor Jay Forrester, la construcción de un modelo de la dinámica mundial, y la Fundación Volkswagen de Alemania aportó el apoyo financiero necesario. Se formó, entonces, un equipo internacional que, dirigido por Dennis Meadows, realizaría el trabajo.

El libro *Los límites del crecimiento* contiene los resultados de este primer proyecto de Meadows y coautores, e incluye además los comentarios de los miembros del Comité Ejecutivo. Inicialmente fue publicado en Estados Unidos el 6 de marzo de 1972, por Potomac Associates; pero el Club de Roma ha logrado que aparezcan ediciones en veinte idiomas. Hasta la fecha han aparecido las versiones norteamericana, inglesa, italiana, holandesa, alemana, japonesa, danesa, noruega, sueca y en español,\* mismas que han sido ampliamente distribuidas, despertando una cantidad excepcional de comentarios en la prensa, al mismo tiempo que considerables controversias.

Se espera publicar pronto un informe técnico, *Dynamics of Growth in a Finite World*, que describe el trabajo realizado en el MIT. En él se encontrará una gran cantidad de detalles acerca de las hipótesis formuladas y una exposición de cada uno de los insumos del modelo. También se ha publicado ya otro volumen, *Towards Global Equilibrium: Collected Papers*, que contiene estudios más profundos acerca de la población, el agotamiento de los recursos naturales y otras variables claves del modelo. Ambas publicaciones pueden obtenerse de Wright-Allen Press, 238 Main St., Cambridge, Mass.

Debe insistirse en que no obstante la importancia del primer estudio, que constituye un intento pionero dentro del nuevo campo de investigación de la problemática mundial, no por ello representa la totalidad de las preocupaciones y del enfoque del Club. Se impone una investigación más acuciosa de los sistemas global, regional y nacional, así como su extensión hacia temas sociales y de valores más amplios, y un análisis más penetrante de los problemas más profundos que encierra el futuro humano. *Los límites del crecimiento* no es una declaración del credo del Club de Roma, sino un primer paso, si bien titubeante, hacia una nueva comprensión de nuestro mundo.

\* Donella H. Meadows, Dennis L. Meadows, Jürgen Randers y William W. Behrens III, *Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*. (Prólogo a la versión en español de Víctor L. Urquidi.) México, Fondo de Cultura Económica, 1972. Colección Popular, 116. 253 páginas. Traducción de María Soledad Loeza de Graue.

## LOS LIMITES DEL CRECIMIENTO. INFLUENCIA Y CRITICA

Por ahora resulta todavía difícil hacer una evaluación del significado real de este estudio. Las reacciones que ha provocado, tanto positivas como negativas, han sido notables en los Estados Unidos y Europa, e indican que, a pesar de las críticas a su exactitud científica y aun a su validez, la obra confirma las conclusiones cualitativas e intuitivas de muchos. Numerosas dependencias gubernamentales y organizaciones internacionales de diferentes países lo discuten y, en algunos casos, elaboran modelos para comprobarlo y ampliarlo. Literalmente, cientos de conferencias y seminarios, mesas redondas y debates públicos, discusiones televisadas y debates parlamentarios se han llevado a cabo en torno a este mismo problema. En algunos países se ha convertido en materia de controversia partidista. Se ha discutido en los consejos de administración de las corporaciones multinacionales. Es materia de controversia entre los miembros de la Comisión Económica Europea de Bruselas. El ministro francés de Finanzas, Valéry Giscard d'Estaing, organizó en París una importante *recontre internationale* con la participación de grandes personalidades mundiales y cuyo tema fundamental fue la pregunta: ¿A dónde nos lleva el crecimiento? Ha sido discutido por la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Un trabajo titulado *The Limits to Growth in Perspective*, escrito a solicitud de este Consejo, puede pedirse al mismo o al Club de Roma. En él se resumen las críticas en forma de "punto y contrapunto". En Rotterdam se organizó una representación visual de las ideas del Club, en tres hermosos pabellones situados en el centro de la ciudad, que la municipalidad puso a disposición del mismo. Esta exposición fue inaugurada por la Reina de los Países Bajos en presencia del Primer Ministro y de muchos otros funcionarios gubernamentales. Gran parte de la prensa seria, así como de la radio y la televisión de muchos países, ha presentado artículos sobre el problema del crecimiento, o ha adoptado una posición al respecto.

Los economistas tradicionales han sido los principales críticos del informe; también lo han sido quienes esperan hallar soluciones a todos los problemas mundiales en la cornucopia de la ciencia y la tecnología o aquellos que sostienen que el crecimiento es una característica inherente a nuestro sistema y que sin él las consecuencias serían el estancamiento, la decadencia y, por último, la muerte. Las más violentas han sido las reacciones de los economistas, a veces básicamente emocionales; sin embargo, en diferentes partes hay signos de que muchos jóvenes economistas ven el problema desde otra perspectiva. Los comentarios positivos han provenido principalmente de parte de los grupos interesados en los problemas del ambiente, de los observadores políticos y sociales, de muchos periodistas, así como del público en general.

Tal vez resulte útil comentar la naturaleza de algunas de las críticas. Unas se refieren de hecho a lo que el estudio *no* hace o expresa; por ejemplo el equipo de trabajo y el Club afirman con toda claridad que no debe ser considerado un escenario para el futuro, sino más bien un análisis y una proyección de las tendencias y de sus impactos cruzados, para indicar las consecuencias que podría acarrear mantener las actitudes y las políticas actuales, con el claro propósito de inducir a un cambio en las mismas, para que el futuro que se ha proyectado nunca llegue a materializarse. Por lo tanto, desechar el libro con base en que las proyecciones al futuro siempre quedan anuladas por el tiempo y por la aparición de nuevos factores y discontinuidades,

parece ser el resultado de una comprensión equivocada de los objetivos del estudio. El modelo del MIT busca preparar el camino para una introducción deliberada de esas discontinuidades, y ya no quedar a merced de la azarosa intervención de los acontecimientos externos o de las catástrofes naturales. Muchos rechazan el modelo y lo acusan de pretender ofrecer una base de cambio político, subrayando, como lo hace el libro mismo, que aun cuando estas tendencias fueran ciertas, nunca se manifestarán de manera uniforme o simultánea en los distintos medios de un mundo heterogéneo como el nuestro. Esto es cierto; el modelo del MIT no puede, en el nivel preliminar en el que actualmente se encuentra, proporcionar una base segura de cambio político. Sin embargo, adquiere particular importancia en tanto que primer intento, por más grueso y provisional que parezca, por observar el funcionamiento y las interacciones de algunas de las variables cuantificables más importantes del sistema mundial. Dado nuestro creciente interés por la interdependencia de los pueblos un enfoque como éste, sujeto a comprobación, extensión y refinamiento, brinda una perspectiva, a partir de la cual pueden estudiarse los sistemas regionales o nacionales, y desarrollarse con el realismo que no prestan aquellos enfoques aislados de la corriente de las fuerzas globales. Desde luego, somos plenamente conscientes de la necesidad de estudiar proyectos desagregados dentro de una perspectiva global.

Aceptamos plenamente que *Los límites del crecimiento* tiene muchos vacíos e imperfecciones, propios de todo intento pionero por inquirir en un campo de investigación totalmente nuevo. No obstante, consideramos que el libro es de una importancia sobresaliente por tres razones:

i) Porque ha sido oportuno y acertado al llamar la atención hacia ciertos problemas esenciales que, independientemente de la validez de los resultados del estudio, pueden determinar el futuro de la sociedad e iniciar un debate de alcance mundial en torno a las incertidumbres que dominan nuestro tiempo;

ii) porque ha abierto un nuevo campo para el desarrollo del conocimiento humano, en particular en lo que se refiere a la comprensión del funcionamiento del sistema mundial como un todo, y a lo largo de este proceso inevitablemente tendrá una influencia considerable sobre la ciencia de la economía, a pesar de las protestas al respecto; a continuación mencionamos algunos de los nuevos enfoques;

iii) porque ofrece una perspectiva y cierta base, aunque provisional, dentro de la cual los esfuerzos nacionales de ciencia y tecnología pueden adquirir una nueva orientación hacia el bienestar general de nuestra especie.

## AVANCES DE LA COMPRENSION DE LA PROBLEMÁTICA. LA SIGUIENTE FASE

Como ya se ha dicho, el proyecto del MIT, aunque magnífico esfuerzo pionero, no es sino un primer paso en esta importante labor de comprender la problemática, de la cual dependen tantas cosas. Ya se han estimulado muchas nuevas investigaciones, algunas de las cuales se mencionan más adelante. Los miembros del Comité Ejecutivo reciben de diferentes partes del mundo numerosas comunicaciones de colegas que proponen nuevas investigaciones o piden su consejo en relación con la

conveniencia de nuevos enfoques. Tal vez sería útil resumir brevemente algunas de las áreas en las que, en opinión del Comité Ejecutivo, se requiere urgentemente investigación, y señalar también algunas de las iniciativas existentes.

### 1) Refinar, profundizar y ampliar el modelo actual

Existe la necesidad evidente de reevaluar la validez y las implicaciones del modelo inicial, tomando en consideración las críticas de orden técnico que se le han hecho, nuevos datos e hipótesis más exactas, así como la adición de nuevas variables, toda vez que éstas sean cuantificables. El profesor Meadows, en su nuevo domicilio en Dartmouth College, sin duda alguna seguirá ocupándose de estos problemas. La Unidad de Política Científica de la Universidad de Sussex, una oficina del gobierno británico, el Banco Mundial, un grupo de científicos del Centro de Investigaciones Nucleares de Ginebra y muchos más están tratando de repetir, modificar o invalidar nuestro modelo. Un analista de Washington, Michael Deutsch, ha emprendido un análisis exhaustivo del modelo del MIT y de sus resultados. Podemos afirmar que estas actividades no tendrán fin.

### 2) Desagregaciones

También se hace evidente la necesidad de llevar a cabo estudios similares, limitados a determinados países o regiones, y sin duda algunos de los modelos anteriores se desarrollarán en esta dirección. Se está elaborando un modelo sobre Japón y sobre recursos no renovables, y algunos científicos alemanes contemplan la posibilidad de construir uno sobre Alemania occidental en la Europa ampliada del Mercado Común, junto con otro trabajo sobre la relación de Europa con tres grandes áreas de países en desarrollo que padecen graves problemas de crecimiento demográfico. El profesor Timman, de la Universidad Técnica de Delft, también prepara un estudio sobre un área extensa el Mercado Común Europeo en la cual pueden surgir problemas inmanejables. Esos modelos desagregados pueden considerar los factores sociales y de otro tipo, y arrojar luz sobre la dependencia de los países industrializados con respecto a las materias primas del exterior, y, en particular, con respecto a las provenientes de los países menos desarrollados. Es probable que en los próximos años se desarrollen muchos modelos nacionales o sectoriales de este tipo.

### 3) Nuevas metodologías y pasos hacia una acción práctica

Algunos meses antes de la aparición de *Los límites del crecimiento*, el profesor M. D. Mesarovic, de la Universidad Case Western Reserve, de Cleveland, Ohio, y el profesor Dr. Eduard Pestel, de la Universidad Tecnológica de Hannover, iniciaron un nuevo proyecto de investigación titulado *Estrategia para la supervivencia*, con objeto de ofrecer un instrumento sistemático que contribuya a la formulación de políticas sociales y económicas y de soluciones propiamente políticas, adecuadas para combatir las multivariadas crisis que surgirán en diferentes partes del mundo en los años y decenios por venir. Los instrumentos de decisión que desarrollará este proyecto serán en forma de una serie de modelos de computación en interacción, que los analistas de crisis y los responsables de las formulaciones políticas puedan utilizar de manera efectiva. De esta manera, se toman en cuenta la incertidumbre heurística, la impredecibilidad y la variabilidad de las respuestas y las accio-

nes humanas, lo cual es esencial para una modelación realista y adecuada de la dinámica de la situación actual de la humanidad y de su desarrollo futuro.

De ahí que la construcción del modelo esté basada en el enfoque de sistemas jerárquicos de niveles múltiples. En su versión actual el modelo mundial consiste en siete regiones en constante interacción: 1) países industrializados (mercado libre), 2) países socialistas industrializados, 3) China, Mongolia, Corea del Norte, 4) resto de Asia, 5) países petroleros de África del norte y Medio Oriente, 6) resto de África, y 7) América Latina. Cada una de ellas está representada por una estructura de tres estratos:

i) el estrato causal, que contiene todos los procesos cuya evolución futura está plenamente determinada por una dinámica interna, condiciones actuales e impulsos externos. Además, incluye los procesos físicos, ecológicos y otros; por ejemplo, actividades operativas y económicas de corto plazo que responden a las condiciones e influencias inmediatas, a través de circuitos de retroalimentación;

ii) el estrato de la toma de decisiones (búsqueda de objetivos) que representa las respuestas adecuadas de la sociedad y de sus instituciones a las cambiantes situaciones de crisis;

iii) el estrato de formulación de normas que representa los valores y necesidades que guían y limitan los procesos de búsqueda de objetivos.

Un informe de progreso sobre este proyecto, recientemente terminado, ha demostrado la factibilidad del mismo.

Aun sin los estratos de toma de decisiones y de formulación de normas, los modelos regionales de computación, después de haber sido integrados a un solo modelo global dividido en regiones, brindarán una perspectiva más profunda, dentro de la evolución del "predicamento de la humanidad", de la que hasta ahora pudo lograrse con *Los límites del crecimiento*, en virtud de que podrá indicar de manera más realista el momento y la naturaleza de diferentes crisis específicas que son de esperar en las siete regiones, y así, aun en este estadio preliminar, ofrecerá un escenario para desarrollar alternativas políticas, económicas y tecnológicas realistas en las diferentes regiones, así como su impacto regional y global. Los primeros resultados de este trabajo fueron mostrados en una computadora durante la reciente reunión en Jouy-en-Josas, en relación con problemas energéticos. El modelo permite "dialogar" con la computadora, presentar opciones a quienes marcan la política a seguir y comprobar las consecuencias de decisiones alternativas.

### 4) Problemas del desarrollo (y de justicia económica)

Para algunos, el informe del MIT aparenta ser una manifestación algo tecnocrática, defensiva y hasta políticamente reaccionaria de los temores de los países sobreindustrializados. Esta interpretación está muy lejos de la intención real de sus autores y del Club de Roma, que no adopta un enfoque sectorial en nombre de los países ricos, sino que se preocupa por la situación mundial y por la condición humana en un sentido total y completo. Admitimos que *Los límites del crecimiento* pone de manifiesto la difícil perspectiva que afrontan los países en vías de desarrollo en un sistema cerrado como el nuestro, pero por

lo menos plantea los problemas en forma irreductible. No obstante, es urgente aplicar un enfoque más desagregado en la problemática mundial y en él prestar especial atención a los problemas de los países menos desarrollados dentro del contexto de nuestro planeta finito. Este rasgo es inherente al modelo Mesarovic/Pestel. Los científicos del Centro de Investigaciones Nucleares de Ginebra esperan seguir, por una parte, la evolución de las partes ricas y, por otra, la de las partes pobres del mundo, para saber si la organización mundial y la distribución de las riquezas actuales confirman o empeoran las proyecciones del modelo del MIT. Resulta obvia la necesidad de estudiar separadamente los patrones sociales y económicos de las regiones altamente industrializadas y de las subdesarrolladas, cuando recordamos (citando a Barbara Ward) que un niño que nace en los Estados Unidos tiene posibilidades de consumir 500 veces más recursos materiales que uno que nazca en áreas pobres de África o América Latina.

Después del seminario que realizó el Club de Roma en Río de Janeiro en julio de 1971, un grupo de científicos latinoamericanos se decidió a emprender el estudio del mundo desde el punto de vista de los países en desarrollo. Se elaboró un proyecto que actualmente opera en la Fundación Bariloche de Argentina; este estudio conocido como "El Primer Modelo Mundial Alternativo", está siendo aplicado por un equipo formado por personas originarias de distintos países latinoamericanos, bajo la dirección del Dr. Amílcar O. Herrera. El proyecto incluirá un análisis exhaustivo y críticas al modelo del MIT y a sus implicaciones, desde el punto de vista de los países menos desarrollados, para luego emprender la construcción de un nuevo modelo. El rasgo fundamental será la elaboración de un índice de bienestar que será un derecho mínimo, razonable y accesible para cada habitante de la tierra. Desarrollará hipótesis de crecimiento para ver las posibilidades de alcanzar ese nivel en 30 o 50 años, cómo reducir la distancia que separa a los países desarrollados de los subdesarrollados y determinar la medida en que estos objetivos sean compatibles con las limitaciones del ecosistema.

##### 5) *Los problemas de la población mundial*

El acelerado crecimiento de la población, en particular en las áreas menos favorecidas, constituye el centro de gravedad de la problemática y consideramos que el establecimiento de políticas adecuadas para la estabilización de los niveles de población y las medidas técnicas y educativas que deben acompañarlas son de gran prioridad. Aplaudimos especialmente las actividades de las Naciones Unidas en este campo, mismas que culminarán en la Conferencia Mundial sobre Población que se celebrará en 1974.

No obstante, aun cuando pueda haber motivos que nos permitan abrigar la esperanza de que el ritmo de crecimiento de la población mundial podrá disminuir a medida que este siglo llegue a su fin, a través y como resultado de políticas adecuadas, mejoras económicas y causas naturales, en general se considera inevitable una duplicación de la misma, probablemente en los próximos treinta o cuarenta años. Por lo mismo, se está elaborando un estudio especial sobre "Duplicación de la población mundial y sus problemas", bajo la dirección general del profesor Jan Tinbergen. El jefe del proyecto será el profesor Hans Linneman, de la Universidad Libre de Amsterdam. Este estudio (que no es precisamente un modelo) investigará los medios y las maneras en que podrá darse acomodo a la segunda

ola de habitantes de nuestro planeta, y luego las posibles soluciones en cuanto a suministro de alimentos, bienes y servicios adecuados y decentes, sin por ello perjudicar la ecología natural y humana; por lo tanto, sus objetivos son bastante similares a los del proyecto de Bariloche. Como algunas partes del mundo ya están alcanzando el punto de equilibrio de la población, mientras que otras todavía atraviesan por una fase explosiva, este proyecto tendrá que ser desagregado. En virtud de que el concepto es esencialmente económico, incluirá estudios especiales, en particular en lo que se refiere a la producción de alimentos y a posibles fuentes alternativas de alimentación no tradicionales. El proyecto también tratará de identificar diversas "soluciones" alternativas e instrumentos de política también alternativos. Aunque la base del trabajo son los Países Bajos, en otros países europeos se emprenderán estudios coordinados, como por ejemplo en Suecia y Bélgica. Se espera además el inicio de una serie de trabajos complementarios sobre las tendencias de la población, con vistas a la formulación de una estrategia de población global, cuyo interés no es únicamente el incremento total de la población, sino también su concentración en las áreas urbanas.

##### 6) *Otro tipo de crecimiento*

Las áreas de investigación que anteriormente hemos descrito ya han despertado cierto interés científico y en este sentido se han iniciado algunas actividades. Sin embargo, existe cierto número de campos igualmente relacionados con la problemática, en los que, aunque se nota un comienzo de estudios especializados, hasta ahora es poco lo que en cuanto a trabajo comprensivo se ha planeado. Uno de ellos es el proceso de crecimiento mismo.

Uno de los rasgos más sobresalientes de *Los límites del crecimiento* es la demostración de que se puede crear un estado de equilibrio mundial, que dependería de la estabilización de la población y del fin del crecimiento económico incontrolado, tal y como es concebido actualmente. Para muchos ésta parece ser una lúgubre posibilidad. Los economistas tienden a considerar el crecimiento continuo como concomitante esencial para el funcionamiento de nuestro sistema actual, tanto de economía de mercado como planificada. Los países industrializados cuentan con el crecimiento futuro para suministrar los recursos que exige el desarrollo social a través de la educación, los servicios de salubridad, las mejoras urbanas, etc. Resulta igualmente amenazador para los países en desarrollo, quienes ven en la sugerencia de una disminución del ritmo de crecimiento el fin de la ayuda para el desarrollo y con ello la perpetuación de la pobreza y de la miseria. De ahí que sea urgente el estudio del proceso de crecimiento, así como de lo que podría ser la naturaleza de un estado de equilibrio mundial. El Centro Internacional Woodrow Wilson ha iniciado una importante investigación bajo el título: "Aspectos del Crecimiento Sostenible", que tiene en cuenta muchas de las preocupaciones del Club de Roma. En él recibirán especial atención los elementos "cualitativos" del crecimiento y se hará un esfuerzo por identificar los índices económicos y sociales del bienestar, así como por cuantificar las deseconomías. Muchas otras instituciones y organizaciones internacionales también están tratando de medir los costos y los beneficios económicos y sociales y podemos esperar algún progreso en relación con el desarrollo de indicadores sociales y de índices de bienestar social aceptables, como complemento del producto nacional bruto en tanto que medida de crecimiento.

El concepto de un estado de equilibrio sin crecimiento está mal definido y, por lo tanto, puede ser equívoco. Por lo general, el término se concibe como uno de equilibrio estático que evoca imágenes de inercia, decadencia y aburrimiento. Por otra parte, pueden postularse diferentes tipos de equilibrio dinámico que posibilitarían desarrollos sociales, culturales y de calidad —ciertamente no menos ricos que los productos materiales del crecimiento cuantitativo actual. Existe una gran necesidad de estudiar detalladamente la naturaleza de posibles sistemas alternativos del equilibrio dinámico, el desarrollo de índices de crecimiento que, a diferencia del PNB, distingan entre los aspectos puramente materiales y los elementos cualitativos; y aun dentro de los aspectos puramente materiales del crecimiento económico mismo, existen amplias posibilidades que muy bien pueden permitir un crecimiento deseable y sostenido, tolerable dentro de los límites de nuestro planeta y libre de las indeseables manifestaciones de nuestra actual economía de consumo y desperdicio. La instauración de nuevas formas de crecimiento implicará, necesariamente, la introducción de cambios radicales en la política gubernamental e industrial y tendrá que derivar de una nueva teoría socioeconómica. No es inconcebible que pueda surgir una nueva escuela de hombres emprendedores que actúen como agentes de cambio. Se espera que en un futuro muy cercano la obra del Club de Roma sea un estímulo para que se inicien estudios serios en todos estos aspectos.

#### 7) *Los nuevos imperativos de la investigación*

Las conclusiones del primer proyecto y el enfoque general del Club revisten gran importancia para la política científica y para una reorientación de la investigación. Como se ha dicho, la crisis actual de la sociedad no puede atribuirse únicamente a la ciencia y a la tecnología que la engendraron: existe más bien una falta de sensatez humana, de orientación en la búsqueda de nuevos conocimientos y de habilidad para manejar y controlar la tecnología.

Ha llegado el momento de llevar a cabo una reevaluación fundamental de la ciencia y la tecnología, del lugar que ocupan en la sociedad y de la promesa que representan para el futuro. En la reunión de los Ministros de la Ciencia de los países miembros de la OCDE, celebrada a fines de 1971, hubo consenso en cuanto a que la investigación científica y el desarrollo tecnológico constituían una gran promesa para el futuro, pero los programas de investigación tendrían que sufrir una profunda reorientación, en particular hacia la solución de los problemas sociales. Se acordó que la ciencia ya no podía ser considerada como un área de política autónoma, sino como un área que tendría que evolucionar en estrecha vinculación con los aspectos económicos, sociales y de otro tipo de la política nacional y global. En ese punto es precisamente donde reside la dificultad. Se requiere por lo menos un período de diez años entre la comprensión inicial de un nuevo concepto científico o un nuevo descubrimiento de investigación y la aparición de su primera aplicación como producto en el mercado o en tanto que innovación social. Si esta investigación se desarrolla en relación con la política económica o social en operación, sus resultados tenderán siempre a ser tardíos. Podemos ver cómo sucede esto con respecto a la inminente crisis energética, con los productos del petróleo, cada vez más escasos y costosos; sin embargo, es de temer que fuentes alternativas, como las de los reactores de cría y la fusión nuclear, aunque todavía proyectos, y la investigación y gasificación del carbón y similares, que han

sido relativamente olvidados en los años de la supremacía del petróleo, sean resucitados, ante la crisis de prioridades, demasiado tarde como para ofrecer todavía alguna solución. Por lo tanto, en el campo de la ciencia y la tecnología las necesidades parecen ser:

i) reevaluación de las potencialidades tecnológicas frente a la problemática, y reorientación de los esfuerzos hacia nuevas direcciones distintas a la defensa, el prestigio nacional y el crecimiento económico, que han sido los principales objetivos y fuentes financieras de la investigación en los últimos años;

ii) la creación de estructuras más dinámicas de investigación y de métodos no institucionalizados, y el fomento serio del enfoque multidisciplinario que exige la multivariada naturaleza de la problemática, con los cambios correspondientes en el sistema educativo;

iii) el desarrollo de nuevas metodologías de planeación científica a largo plazo desde una perspectiva económica y social;

iv) empeñar un esfuerzo considerable en acometer los problemas que surjan en los sectores de servicios y social y para introducir innovaciones en las áreas en las que los incentivos de mercados desempeñen un papel menor;

v) desarrollar una amplia gama de instrumentos tecnológicos tendientes a atacar los problemas sociales y gubernamentales;

vi) realizar un trabajo comprensivo con vistas a la evaluación de las consecuencias sociales, culturales y económicas de nuevos procesos y campos tecnológicos, para asegurar la selección de nuevas vías alternativas de desarrollo, socialmente aceptables;

vii) llevar a cabo una evaluación de las necesidades energéticas de los nuevos procesos que, a través de la sustitución, el reciclaje de materiales, etc., ofrezcan cierto desahogo y algunas soluciones parciales;

viii) estudiar los problemas globales, no solamente en términos de los modelos y enfoques que hemos diseñado, sino en relación con el uso total de los recursos, la exploración de las posibilidades marinas de nuevas fuentes de energía, etc.; y también el establecimiento de un centro mundial de conservación;

ix) establecer un banco industrial mundial que asegure que los principales desarrollos tecnológicos nuevos, que en la próxima generación puedan rebasar las posibilidades de la empresa y el país individuales, sirvan como un todo a la humanidad, evitando duplicaciones innecesarias;

x) en tecnología, prestar especial atención al desarrollo de nuevos enfoques y sistemas adecuados a las necesidades de una sociedad en equilibrio, como procesos libres de contaminación e instrumentos anticontaminantes, materiales eficientes, procesos de reciclaje, explotación de materiales de menor pureza y desarrollo de industrias eficientes que operen con mayores proporciones de mano de obra.

El comité Ejecutivo ha invitado al profesor Denis Gabor para que, con la colaboración del profesor Umberto Colombo y otros científicos miembros del Club, explore la posibilidad de



formar un grupo científico de alto nivel que determine algunas de las prioridades que se presentan en la investigación científica, los problemas que exigen atención inmediata y los de planeación en fases de la investigación, para atacar los puntos más vulnerables de la problemática.

#### 8) *El síndrome del roedor de Noruega*

Es cada vez mayor la evidencia de que la inquietud social y la insatisfacción individual alcanzan un nivel crítico en los sistemas biológicos, incluido el del *homo sapiens*, mucho antes de que se agote el alimento y empiecen a desmoronarse las soluciones materiales. Este hecho ya es manifiesto en algunas áreas excepcionalmente pobladas y de gran densidad industrial. El elevado incremento de la población mundial que se espera en los futuros decenios, así como la emigración hacia las ciudades —acelerada por la intensificación de las demandas de alimentos que a su vez exigen una agricultura de gran densidad de capital— generan inmensos conglomerados urbanos que multiplicarán los efectos psicológicos de la sobrepoblación y la estrechez. Poco sabemos acerca de este problema; de hecho, ni siquiera es seguro que se trate de un fenómeno real; por lo tanto, es importante empezar a trabajar en ello, en caso de que, como no es del todo improbable, se convierta en el principal agente de la disrupción y el caos.

#### 9) *Problemas sociales. El sistema de valores y la supervivencia*

Ya hemos subrayado la importancia que tienen dentro de la problemática los elementos y los síntomas sociales; igualmente hemos señalado que necesariamente tuvieron que quedar excluidos del modelo inicial del MIT. De hecho, y hasta que no haya un desarrollo más seguro de los indicadores sociales, la inclusión de esos factores es extremadamente difícil. Sin embargo, no debe exagerarse la importancia de incluirlos.

Naturalmente, es más fácil incluir variables sociales dentro de modelos desagregados de países individuales o de regiones en particular, que cuentan con un cierto grado de homogeneidad cultural, que en el enfoque global. Por lo mismo, nos sentimos particularmente satisfechos de que nuestros colegas japoneses ya hayan empezado a trabajar con un modelo de su propia sociedad, en el que predominarán estos factores, y que además incluye la incidencia de acontecimientos sociales recientes. También es interesante el proyecto *Dematel* (laboratorio de toma de decisiones y evaluación de pruebas), del Instituto Batelle de Ginebra, que está realizando una investigación a través de una intensa modificación del método Delphi, de la gravedad relativa y la interconexión de los diferentes elementos de la problemática, tal y como las ven los responsables de las decisiones políticas en varias partes del mundo.

Muchas de las manifestaciones de la problemática están provocando que la gente, y especialmente los jóvenes, ponga en duda la validez de nuestro credo socioeconómico actual. Otros, como Denis Gabor, señalan que nuestra civilización está materialmente basada en el sólido fundamento de la tecnología científica y “espiritualmente en prácticamente nada”. Durante siglos nuestra sociedad ha operado ostensiblemente, aunque con cierta hipocresía, con base en la ética cristiana de “ama a tu prójimo” y con la esperanza de la salvación futura. Es cierto que esto ha sido matizado, en especial en los países protestan-

tes, por el aprecio de las virtudes que representan la laboriosidad y la respetabilidad del éxito; sin embargo, se constituyó en la *raison d'être* del individuo y de la sociedad. Posteriormente el socialismo enarboló el estandarte de la creación del paraíso en la tierra, de la igualdad y el progreso humano —algunas veces con el fervor de una nueva religión. No obstante, a medida que la movilidad fue en aumento y que en la ciencia prevaleció el racionalismo, fue desvaneciéndose la fe en las religiones tradicionales, y ha disminuido el impulso de la reforma social como resultado de sus propios alcances; sus manifestaciones culturales e institucionales realmente se han debilitado. Entonces, lo único que queda son éxitos materiales que nos amargan; nuestra motivación o impulso colectivo emocional hacia objetivos valiosos para nuestra raza es muy pobre. Nuestro sistema de valores racional-material neocristiano, incluida la libertad individual y la dignidad humana, está siendo seriamente cuestionado, y poco hay en la evolución que pueda remplazarlo. El enfoque de muchos de los que con mayor amargura ponen en duda el actual sistema de valores es únicamente destructivo. La reacción de Tolstoi de “vuelta a la naturaleza” es cada vez menos realista a medida que aumentan la población y el predominio de la tecnología.

Por razones que ya hemos explicado, en *Los límites del crecimiento* no fue posible incluir el problema de los valores. Sin embargo, el debate en torno a la problemática muy bien puede generar una búsqueda de una nueva *raison d'être*, que los científicos sociales, incluidos los conductistas, difícilmente se han atrevido a emprender.

Mientras tanto, a medida que la crisis aumenta, tal vez tengamos que adoptar una ética suprema de supervivencia para la raza humana y medir en nuestras decisiones los posibles efectos de acciones alternativas, a la luz de sus influencias, positivas o negativas, sobre las probabilidades de supervivencia de la sociedad; y, al mismo tiempo, considerar el grado en que la búsqueda de calidad en la vida puede preparar el camino hacia un nuevo sistema de valores.

#### 10) *El hombre y su destino*

Estos comentarios en torno a la necesidad de un nuevo sistema de valores nos conducen a plantearnos la pregunta de si no estamos realmente frente a una profunda crisis, básicamente biológica, de la especie humana. Hasta hace muy poco tiempo el hombre promedio, totalmente ocupado en su lucha por abandonar el nivel de subsistencia, ha tenido pocas oportunidades de reflexionar. Las religiones convencionales lo han tranquilizado, “pan y circo” lo han domado, y a pesar de muchas excepciones notables ha dejado en manos de sacerdotes y filósofos los problemas fundamentales. Hacia fines del siglo pasado, con el surgimiento de las ciencias físicas, se introdujo una ola de materialismo y racionalismo que puso en cuestión los principios tradicionales. Freud, Marx y muchos otros ahondaron en ese cuestionamiento, pero el reconocimiento del principio darwinista de la selección natural pareció ofrecer algunas soluciones. La supervivencia del más apto, que conduce a la evolución o a la aniquilación de las especies, brindó una esperanza, aunque vaga, para el futuro. Actualmente, con la educación y la movilidad social, se ha extendido la secularización de la sociedad y de su *raison d'être*; se ha generalizado hasta en los ricos países industrializados para convertirse en una de las causas de debilitamiento actual de nuestro sistema de

valores. También es causa de la violencia y del crimen, de la enajenación de los individuos de la sociedad y de un sentido general de desorientación. Por otra parte, lleva a los jóvenes a buscar nuevas formas de satisfacción religiosa, a experimentar en el misticismo, a buscar una nueva percepción más sensibilizada a través de las drogas, a remplazar la lógica racional de la ciencia con el pensamiento no racional.

De hecho, la evolución orgánica representa una parca promesa para el desarrollo humano; sus procesos son demasiado lentos frente al potencial autodestructivo del hombre. O bien desaparecerán sus sociedades o él mismo podrá mejorarlas mucho antes de que la naturaleza evolucione para él a una forma superior. En los últimos dos mil años el hombre ha desarrollado su poder físico y ha ampliado de manera increíble su información básica; sin embargo, pocas son las señales de que haya aumentado su sensatez o su capacidad espiritual durante este período. Es de presumir que es la única especie del planeta que se percata de su propio predicamento y de su potencial de autodesarrollo; no obstante las fuerzas mismas de su propia naturaleza, que lo han situado por encima del nivel de los animales, pesan ahora en contra de una evolución deliberadamente controlada. La lucha por la supervivencia ha alimentado características agresivas, la vanidad, la codicia, los deseos de poder, etc., que no son precisamente elementos sobre los que podamos construir la sensatez que ahora se hace necesaria. Nuestro destino está en nuestras propias manos, ¿cómo podemos aprender a alcanzarlo?

### 11) *Las instituciones y el proceso de formulación política*

Volvamos ahora a cuestiones más concretas. Existe una creciente conciencia por parte de muchos gobiernos de la inadecuación de sus estructuras y sus métodos de formulación política ante la necesidad de encarar la problemática, así como una necesidad también creciente de ampliar y situar la participación en el proceso de la toma de decisiones. La mayoría de los gobiernos están organizados a través de una jerarquía vertical orientada a satisfacer las demandas más sencillas de otras épocas, y, por lo tanto, poco apta para afrontar la naturaleza "horizontal" de los problemas actuales. La maquinaria gubernamental atribuye muy poca importancia a la función de estado mayor, que para los militares es tan sugestiva así como para las grandes corporaciones empresariales. Gran parte del proceso de integración de las decisiones está en manos del Primer Ministro o del gabinete, aun cuando cada vez sea más necesaria a muchos niveles la coordinación y la decisión sobre una base horizontal. El aumento del período y de la escala de la responsabilidad gubernamental han dilatado a su vez la magnitud y el poder de la burocracia que, aun en su nivel más inteligente, tiene la función de asegurar la estabilidad y la continuidad; de ahí que de manera inevitable sea resistente al cambio.

El ajuste al acelerado ritmo de los acontecimientos es en consecuencia por naturaleza difícil. Pero surge una dificultad a partir de los cuatro o cinco años que dura el ciclo de las elecciones parlamentarias en las democracias, lo que, con la necesidad de elección o reelección, obliga a todos los partidos políticos a concentrarse en cuestiones de corto plazo de interés público. Hasta hace poco tiempo esto no era muy importante, mientras lentamente maduraban los problemas de largo plazo. Con las aceleradas tasas de cambio actuales —y de la percepción pública del cambio— en el aspecto político, económico, social y tecnológico, con frecuencia los llamados problemas de largo

plazo se actualizan en cinco o diez años, esto es, en la siguiente administración. La consecuencia de ello es un sentido de emergencia recurrente, de crisis administrativa y dificultades en relación, por ejemplo, con problemas monetarios, inflación, problemas de balanza de pagos, reforma educativa, etc., que en más de una ocasión tratan de resolverse con la instauración de medidas superficiales que no pasan de ser meros paliativos, y que en realidad eluden las causas fundamentales que subyacen en la problemática.

Estas son apenas algunas de las dificultades de los gobiernos que se enfrentan a la complejidad; están conduciendo al experimento estructural y a la innovación, a la creación de "repositorios de ideas" y de centros para el estudio de estrategias y políticas alternativas. Si es que hemos de encarar la problemática es preciso empeñarnos en una investigación intensiva del proceso de formulación política y en una confrontación experimental.

### 12) *Las consecuencias políticas*

Resulta prematuro discutir las consecuencias políticas del tipo de situación que puede surgir en caso de que las tendencias expuestas por el informe del MIT fueran siquiera aproximativas. La relegación del crecimiento en tanto que su principal objetivo y la evolución de nuevas políticas hacia un equilibrio dinámico y un nivel de vida superior, se contraponen a muchos de los principios inherentes al capitalismo y al marxismo. Entre otras consecuencias, un crecimiento más lento agravaría los actuales problemas de la distribución de la riqueza y también los de la actitud y los objetivos de la industria. *Los límites del crecimiento* es, intrínsecamente, un documento profundamente revolucionario, no en un sentido político estricto, sino en virtud de la fuerza de las circunstancias. El Club de Roma está convencido de que es necesario el cambio y de que es inevitable, pero en esta etapa prefiere no adoptar una posición política. No obstante, consideramos que existe una necesidad urgente de que todos los partidos y las ideologías políticas analicen las consecuencias políticas de su mensaje, y que los estudios empiecen a considerar posibles alternativas.

### REEVALUACION DE OBJETIVOS

La reciente reunión del Club celebrada en Francia —la primera desde la publicación del MIT— fue una ocasión útil para que los miembros reconsideraran los objetivos y métodos del Club así como que examinaran las actividades actuales y los problemas que conciernen a la problemática y que demandan atención inmediata. Es natural que el interés generalizado del público y de los medios políticos con relación al informe, junto con la controversia que ha creado, haya identificado al Club de Roma en forma demasiado estrecha con este primer proyecto. No se ha reconocido suficientemente que *Los límites* es un informe al Club, con relación a la primera investigación importante que ha auspiciado, y no un informe del Club de Roma. En consecuencia, se ha formado una imagen equivocada del Club como si se estuviera abogando por un crecimiento igual a cero. En particular, en los países de menor desarrollo ha provocado cierta inquietud la noción de que el crecimiento de las sociedades industrializadas debiera suspenderse, por lo que dicha recomendación se considera como una propuesta sumamente egoísta del



mundo desarrollado que agravaría las dificultades de la gran masa de los países menos desarrollados del planeta.

Sin menospreciar en forma alguna la importancia del trabajo del grupo del MIT ni nuestro punto de vista firme sobre la realidad y la urgencia de sus advertencias, los miembros del Club hemos reconocido que no es más que un principio de investigación, y hemos decidido volver a manifestar cuáles son los aspectos más amplios de la problemática. En particular se convino en que el Club de Roma:

i) No es un grupo de personas que recomienden el crecimiento cero, aunque, por otra parte, estamos bastante convencidos de que la naturaleza, las tendencias, las cualidades y las consecuencias del crecimiento requieren un análisis profundo y continuado y un examen completo;

ii) No es un Club dedicado exclusivamente a los problemas de las sociedades industrializadas que busquen soluciones a las dificultades que produce la riqueza, sino un grupo que se preocupa por un sistema mundial como un todo, habida cuenta de las disparidades comprendidas en él;

iii) No es un grupo de futurólogos, sino de individuos que aprecian la necesidad de abordar desde ahora los problemas fundamentales de largo plazo, que son difíciles de estudiar con los actuales métodos de gobierno y que pueden dar lugar a situaciones irreversibles;

iv) No es una organización política, ni de la derecha ni de la izquierda, sino una asamblea libre de individuos que tratan de encontrar una base más objetiva y amplia para la formulación de políticas a seguir;

v) No es un organismo dedicado a hacer propaganda pública a favor del cambio —si bien en caso de que tengamos éxito en esbozar los elementos de la problemática, estamos convencidos de que nuestros resultados deberían conocerse universalmente a través de organizaciones y medios nacionales e internacionales.

Habiendo declarado, en consecuencia, lo que no es el Club de Roma, deseamos reafirmar nuestro papel como grupo de ciudadanos del mundo que participan de una preocupación común acerca del futuro de la humanidad y que actúan solamente como catalizadores para estimular el debate público, para auspiciar investigaciones de la problemática y para llevar los resultados de las mismas a la atención de quienes tienen en sus manos las decisiones. Para cumplir tal tarea, el Club debe permanecer como una organización pequeña, pero no aislada del contacto del público ni elitista. Debe ser un simple club, no una organización, si ha de ser efectivo; debe resistir cualquier intento de organizarse más formalmente con rigidez burocrática y con la falta de impulso que esto pudiera crear; y debe quedar ajeno a toda afiliación política.

Así, el concepto del Club como organismo no organizado es válido; su función esencialmente catalítica es su principal punto fuerte, y quedaría totalmente disipada si se aceptaran funciones de servicio o de relaciones públicas que exigieran organización, presupuestos y personal de tiempo completo. En una reunión reciente, el comité ejecutivo examinó el problema de si debería desaparecer el Club, puesto que ha logrado ya los fines iniciales de provocar debates, conseguir alguna comprensión de la natura-

leza y de la magnitud de la problemática y ayudar a abrir la puerta a la investigación sobre el funcionamiento del mundo. Pensamos que esto sería prematuro, pero creemos también que de tiempo en tiempo debemos plantear este problema. Sigue habiendo necesidad de un grupo preocupado pero sin compromiso político, y dedicado a plantear problemas estimulando nuevos estudios. ¿Cómo debería desarrollarse el papel que prevemos?

Pensamos que nuestra principal tarea es la de poner en duda, formular y esbozar problemas y preparar, para la consideración de quienes toman las decisiones, los elementos de formación y experiencia, así como alternativas, que les ayuden a tomar dichas decisiones. Nuestra función es de asesoría y no ejecutiva; deberíamos estar listos para establecer relaciones con tomadores de decisiones, así como lo hacen los grupos operacionales de investigación que proveen bases alternativas para la decisión, pero nunca aspirar a intervenir directamente en el proceso de tomar decisiones. Por supuesto que es posible que más adelante sugiramos políticas alternativas, pero que no las recomendemos directamente.

Sin embargo, creemos que se necesita algo equivalente al Club de Roma a nivel político, para que sean organizadas reuniones periódicas de los ministros de gobierno encargados de los problemas más generales, no para negociar sino para comparar sus experiencias con relación a la futura planeación y sus casos de éxito o fracaso, cuando abordan complejos problemas como los que interesan al Club. Ese sería el concepto que llamaríamos el *Foro Mundial*.

Dados sus recursos limitados —sobre todo el tiempo de que disponen sus miembros— el Club obviamente no puede emprender grandes campañas de debate público e información sobre la problemática, aunque pensamos que es importante que esto se haga. Nuestro primer proyecto, después de haber atraído tanta atención en la prensa y la televisión, ha dado lugar a que esta necesidad haya quedado satisfecha espontáneamente. Ha sido muy estimulante la formación de grupos nacionales del Club de Roma en Japón y los Países Bajos. Son grupos que se mantienen en estrecho contacto con el Club mismo, son completamente autónomos y tienen base nacional. Esperamos que surjan movimientos similares en otros países como Suecia, Dinamarca y Bélgica, y esperamos que pueda haber reuniones espontáneas de miembros del Club dentro de determinados países. Tenemos especial esperanza de que alrededor de los proyectos del Club de Roma se formen grupos en que participen activamente las personas que no son miembros del Club y que operan más allá de las fronteras nacionales. Estamos también en relación amistosa con cierto número de grupos nacionales e internacionales que tienen objetivos similares a los nuestros, tales como la Federación Internacional de Institutos de Estudios Avanzados (IFIAS), la Fundación Cultural Europea, el Fondo Mundial de Derecho, el Instituto de la Vida, el Grupo de los Diez y muchos otros. Existen otras asociaciones, tanto nacionales como internacionales, que buscan fines similares a los nuestros, de manera racional y bien dirigida. Procuraremos mantener contacto con ellos y establecer relaciones de complementariedad en el trabajo.

Por último, esperamos que este documento sea de interés en muchas otras esferas y que surjan de ellas las observaciones y sugerencias que tanto deseamos.